

Los Paquípodos en la Valltorta, una aproximación desde la Arqueología del Paisaje

Rafael Martínez Valle

Pere M. Guillem Calatayud

Institut Valencià de Conservació i Restauració de Béns Culturals.
CulturArts. Generalitat Valenciana.

CEM, 100, 2018, 24-37 • ISSN: 0212-3975 • DATA DE PRESENTACIÓ: 6/03/2019; DATA D'ACCEPTACIÓ: 13/03/2019



A comienzos de febrero del año 1917 Albert Roda i Segarra descubría las pinturas rupestres de la Cova dels Cavalls (Tírig) y en el mes de marzo localizaba a lo largo del barranc de la Valltorta numerosos abrigos con pinturas de similares características (Arco, 1917, Viñas 1988). Estos hallazgos hicieron de La Valltorta el lugar con mayor concentración de pinturas rupestres de los hasta entonces localizados en el este peninsular (fig. 1).

Los acontecimientos que sucedieron en las semanas siguientes, con la participación y la rivalidad en el estudio de La Valltorta, de tres equipos: la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas dirigida por Hugo Obermaier, el Institut d'Estudis Catalans, bajo la dirección de Pere Bosch Gimpera y Juan Cabré junto con Albert Roda y Francisco Polo, son testimonio de una etapa en la que se estaban institucionalizando los estudios de la Prehistoria en España (Martínez Valle, 2002, Díaz Andreu, 2012).

Estas investigaciones ofrecieron diferentes lecturas de la Valltorta. Obermaier y Wernert realizaron un estudio completo de los conjuntos rupestres e interpretaron La Valltorta como un gran santuario de cazadores paleolíticos (Obermaier y Wernert, 1919). El Institut d'Estudis Catalans publicó un artículo en el que resumía el resultado de sus investigaciones arqueológicas concluyendo



Figura 1

que en la Valltorta abundaban los materiales arqueológicos neo-eneolíticos y que nada apuntaba a una ocupación paleolítica (Durán y Pallares, 1923). Y a conclusiones similares llegaría Cabré afirmando que los autores de las pinturas de la Valltorta fueron cazadores con cerámica (Cabré, 1923, 1925).

El trabajo de Obermaier y Wernert tuvo más repercusión y fijó de forma concluyente una visión de la Valltorta que duraría hasta nuestros días. Ofreció un inventario completo de los abrigos y motivos pintados con excelentes reproducciones y una descripción muy cuidada de las figuras de los animales y de las figuras humanas que describen en función de sus rasgos somáticos como *Paquípodos*, *Cestosomáticos* y *Nematomorfos*, una clasificación en la que se evita establecer una secuencia temporal más allá de afirmar que las figuras *cestosomáticas* parecían las más antiguas (Obermaier y Wernert, 1919).

Obermaier y Wernert definieron los paquípodos como: *figuras relativamente cortas, con cabeza grande y generalmente de perfil anguloso, torso corto y delgado, sostenido por piernas sumamente gruesas y robustas...* y citan que están muy bien representados en la Cova dels Cavalls (fig. 2).

Años después se formulara una definición de fases con carácter general para todo el ámbito del Arte Levantino (Ripoll, 1965; Beltrán, 1968) basadas en el grado de naturalismo y en la actitud más o menos dinámica de las figuras humanas en las escenas, en las que los tipos *paquípodos* de Obermaier y Wernert se situarían en los primeros momentos.

Hoy sabemos que dentro del ámbito de distribución del Arte Levantino los paquípodos presentan una distribución preferente en el Maestrazgo, Bajo Aragón y sur de Cataluña (Utrilla y Bea, 2015); un territorio estilístico en el que podemos afirmar que son las figuras humanas más representativas. Dentro de este espacio La Valltorta desempeña un papel preponderante por número de motivos y complejidad de las escenas en que se integran.

Los estudios recientes de la Valltorta y del territorio del que forma parte: la cuenca alta del Riu de les Coves (Martínez Valle y Villaverde, 2002, Guillem y Martínez Valle, 2011) han ampliado la información acerca de la distribución del arte, la secuencia estilística y el poblamiento prehistórico. La prospección sistemática de la Valltorta y su entorno han proporcionado el hallazgo de numerosos conjuntos de arte y al mismo tiempo se ha constatado la existencia de grandes espacios vacíos. La imagen actual sobre la distribución del arte nos ofrece una alta densidad de conjuntos entre el nacimiento del Riu de Sant Miquel y La Saltadora, una menor abundancia en los relieves que lo enmarcan y grandes vacíos al sur en el riu de les Coves y al norte, en el corredor de Catí y las vertientes meridional de la Serra d'en Selle. Esta distribución refuerza el valor de la Valltorta como espacio de representación frente a otros territorios (fig. 3).

El segundo aspecto en el que se ha podido profundizar en los últimos años ha sido el de la secuencia artística regional. A partir de las superposiciones y de

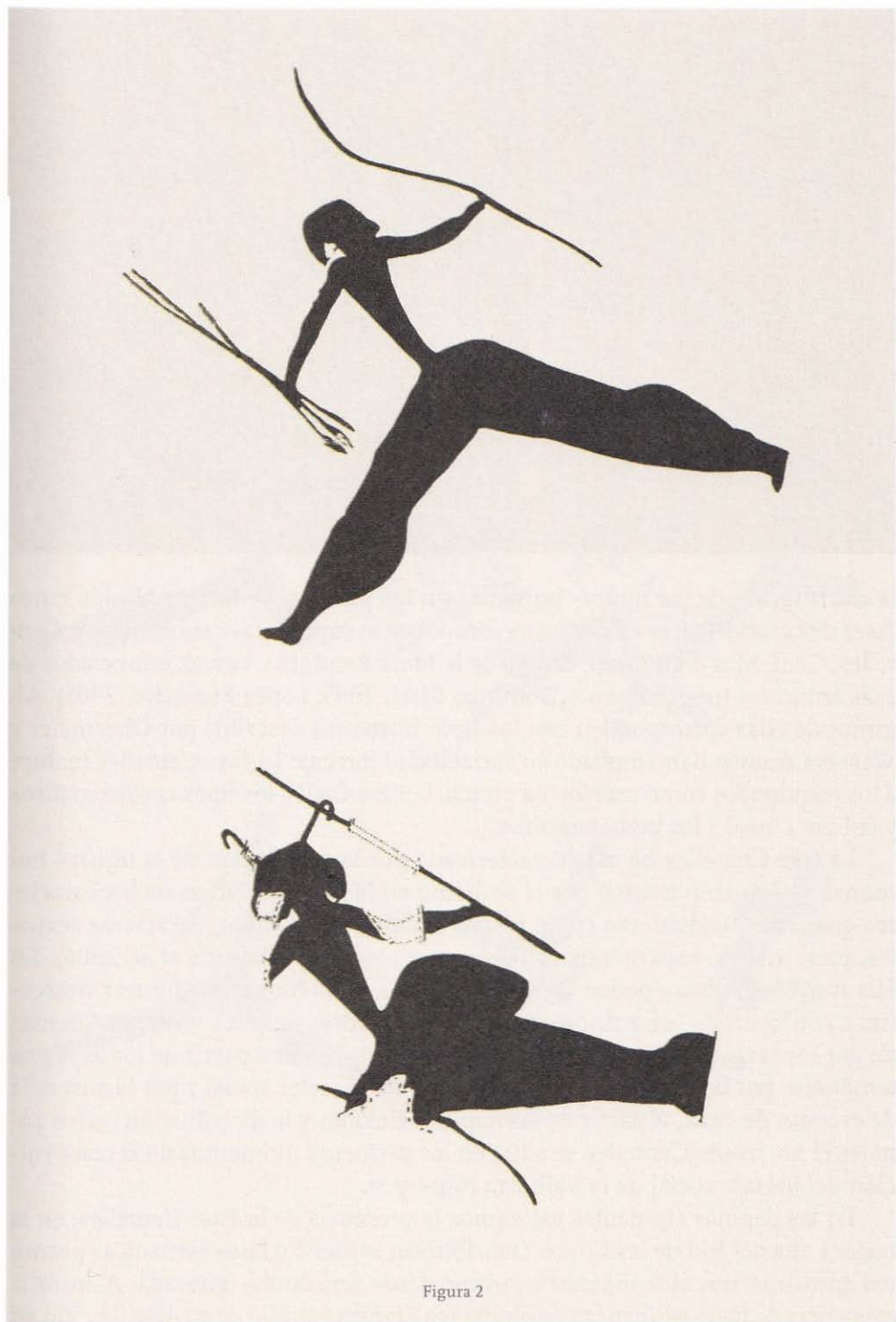


Figura 2

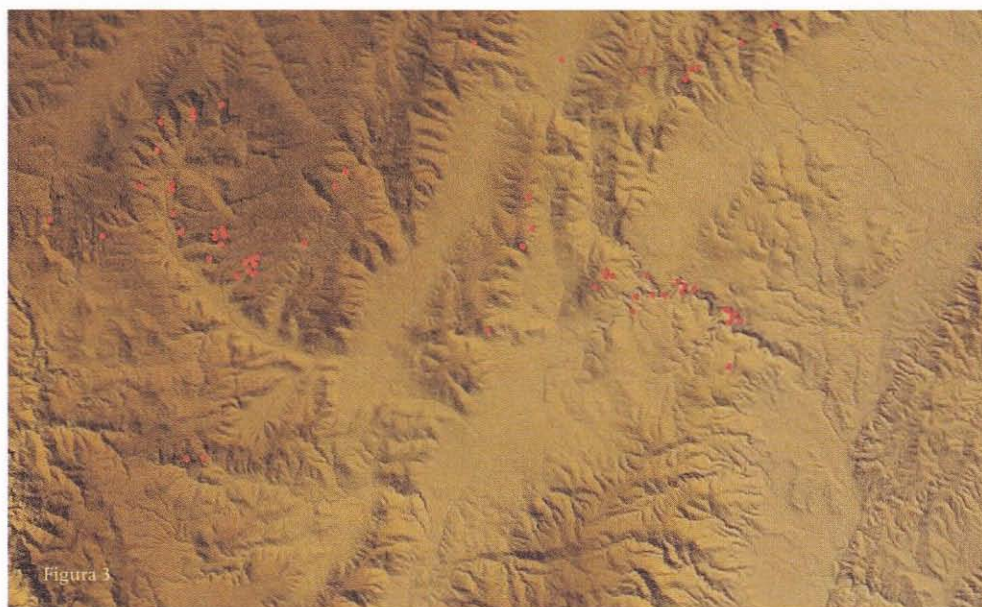


Figura 3

la distribución de las figuras humanas en los paneles, se han establecido cinco fases de características estilísticas y compositivas específicas denominados: Centelles, Civil, Mas d'en Josep, Cingle de la Mola Remigia y Lineal, enunciados de más antiguo a más moderno (Domingo Sáenz, 2005; López Montalvo, 2005). Algunas de ellas corresponden con los tipos humanos descritos por Obermaier y Wernert aunque han ampliado su variabilidad interna: La fase Centelles incluye a los paquípodos como una forma propia, la Fase Civil a los tipos cestosomaticos y la Fase Lineal a los nematomorfos.

La fase Centelles ha sido caracterizada por la estilización de la figuras humanas y al mismo tiempo por el realismo en la representación de los caracteres que las individualizan como rasgos anatómicos: perfiles, caracteres sexuales, pies, manos, ornamento, armamento y objetos (Villaverde *et al*, 2006). En ella junto a los paquípodos se incluyen otros tipos humanos: figuras masculinas con cuerpos voluminosos y piernas delgadas, mujeres y niños. Además de por los rasgos estilísticos la Fase Centelles se define a partir de los aspectos temáticos; por la representación de escenas de carácter social y por la ausencia de escenas de caza. A partir de las superposiciones y la distribución en los paneles el horizonte Centelles se sitúa en los primeros momentos de la construcción del paisaje social de la Valltorta (fig. 4 y 5).

En las páginas siguientes valoramos la presencia de la Fase Centelles, en la cuenca alta del Riu de les Coves. Distribución espacial y fases estilísticas permiten aproximarnos al fenómeno levantino desde una óptica renovada. Asumir la existencia de fases estilísticas posibilita realizar un estudio de su distribución en

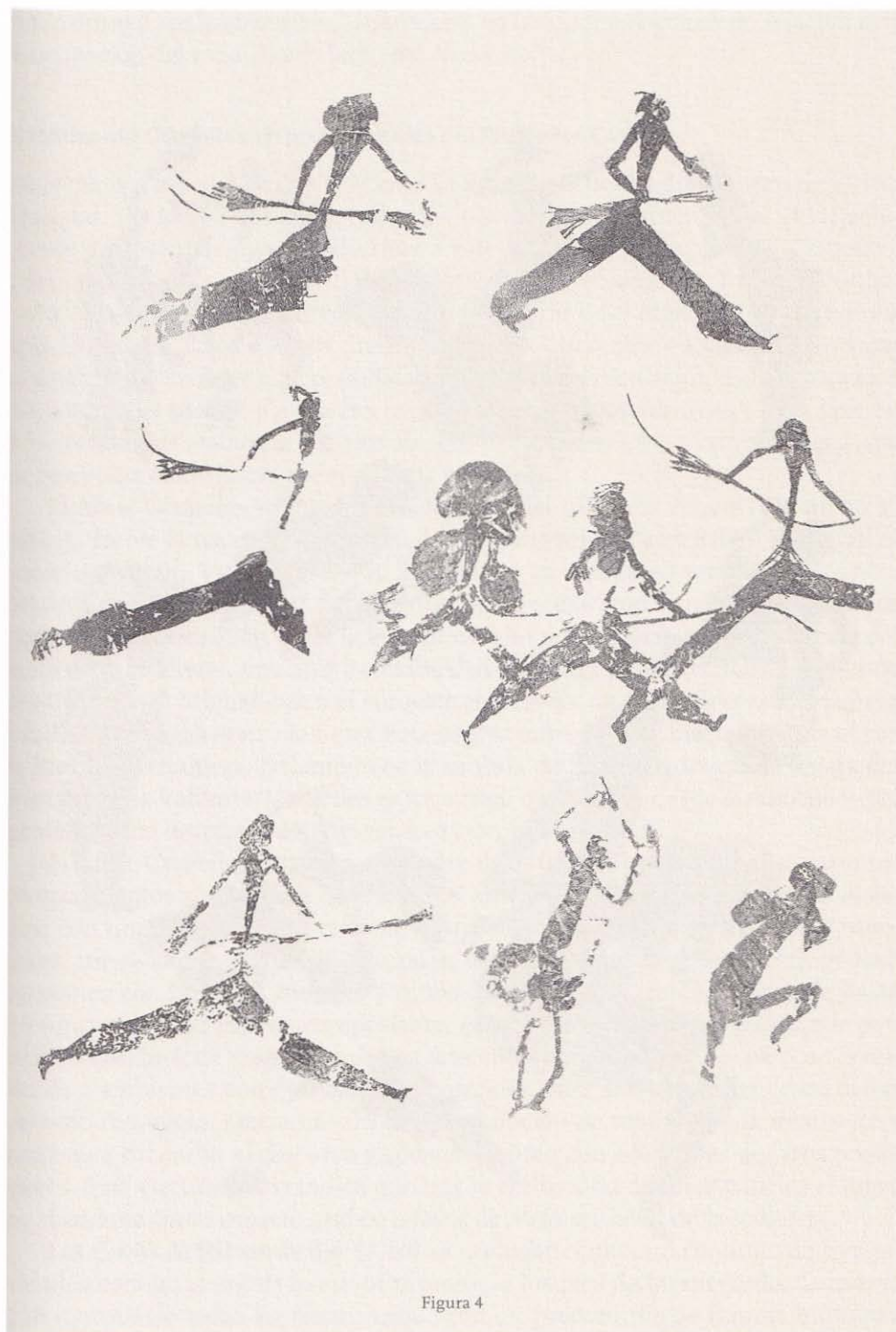


Figura 4



Figura 5

el territorio y analizar posibles diferencias en las distintas etapas en relación con la ocupación del espacio a lo largo del Neolítico.

El Horizonte Centelles en la cuenca alta del Riu de les Coves

En la cuenca alta del Riu de les Coves la Fase Centelles se distribuyen de forma desigual. De los **66 abrigos** localizados (Guillem y Martínez Valle, 2011) solamente 9 presentan figuras adscritas a este horizonte gráfico: Abric Centelles, Coves de Ribassals o del Civil, Cova dels Cavalls, La Saltadora, Tolls del Puntal, Cova Alta del Llidoner, Covetes del Puntal, Abric I del Mas d'en Runa y Roca dels Ermitans. Estos abrigos presentan rasgos diferentes en cuanto a su localización en el barranco, accesibilidad, visibilidad, vinculación a determinados elementos del paisaje y en la frecuencia de los motivos adscritos a esta fase en relación con las restantes; con dos abrigos principales: Centelles y Cavalls y una importancia cuantitativa menor en los restantes.

El Abric Centelles se abre en la ladera sur del Alto dels Pouets (875 m) a 730 msnm, frente al nacimiento del Riu de Sant Miquel (Viñas y Sarria, 1981, Villaverde *et al*, 2006, Viñas *et al* 2015). El conjunto es una pared vertical muy visible desde el entorno, de 70 m de longitud en cuyo extremo derecho se abren dos cavidades. Su situación en la ladera de un alto relieve y la orografía abierta del entorno le confieren una amplia visibilidad sobre el territorio circundante; todo el valle de Sant Miquel, hacia el suroeste el corredor de Albocàsser con la laguna y la Serra d'Engalceran y la Serra Espenegera entre las que discurre hacia el sur la Rambla Carbonera. Delante tiene la umbría de Montegordo que lo separa del Barranc de la Valltorta. Centelles es un abrigo muy visible desde el entorno y que posibilita una amplia visión del espacio circundante (fig. 6).

El Abric Centelles conserva alrededor de 340 motivos en su mayor parte correspondientes a una única fase; la fase Centelles. Hay además zoomorfos aislados, con un predominio de ciervos, algunos infrapuestos, algunas cabras montesas, un caballo y un jabalí. Abundan las escenas de carácter social; grupos humanos con hombres mujeres y niños desplazándose, con adiciones de hasta 50 figuras en una misma composición, escenas muy complejas en las que participan hombres de rasgos somáticos diferentes con mujeres, que parecen remitirnos a ambientes domésticos. Estas composiciones son expresión de un determinado momento, crecieron con la incorporación de motivos de la misma fase estilística sin variar el discurso y apenas cuentan con adiciones de fases posteriores. Esta circunstancia indica que tras la realización de estos paneles el lugar se abandona como espacio gráfico a favor de otros enclaves de la Valltorta.

Les Coves de Ribassals o del Civil es un lugar oculto, un conjunto de tres cavidades contiguas encajado en un meandro a los pies de Montegordo. Conserva 150 motivos de todas las fases aunque con un predominio de figuras humanas

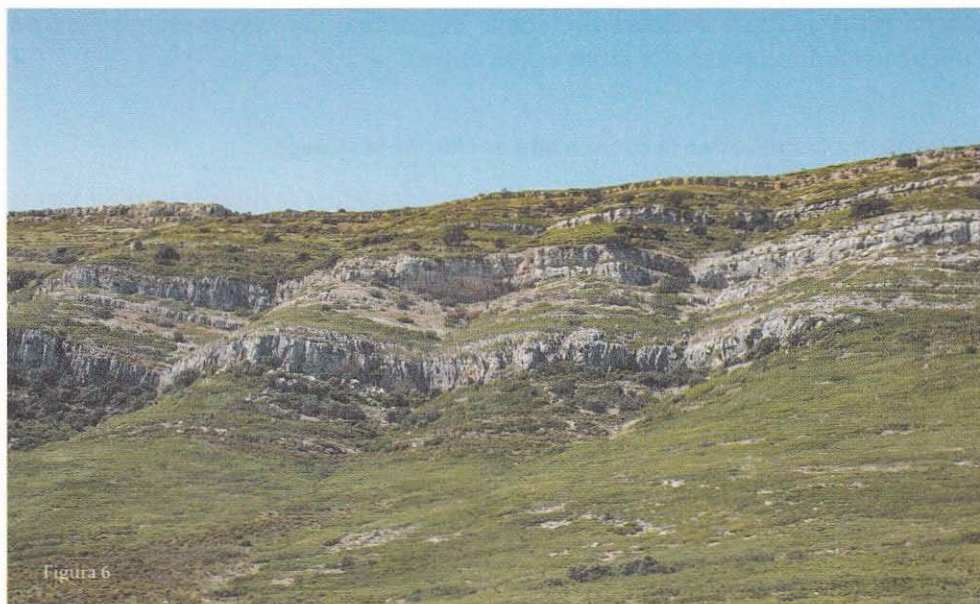


Figura 6

cectosomáticas, la Fase Civil, que cubre el centro de las cavidades. La Fase Centelles está presente con una única figura; restos de una figura destruida sobre la que se pintaron un arquero de la fase Civil y un ciervo.

La Cova dels Cavalls se localiza en un meandro del barranc de la Valltorta, en un espacio que el barranco se abre frente al barranc del Bosch. Es un abrigo oculto, solo visible desde el interior del barranco o desde los relieves circundantes. Desde Cavalls hay una visión sectorial del propio barranco y de Montegordo. El año 1917 contenía 58 motivos de los que muchos sufrieron mutilaciones o el arrancado. De ellas 11 se adscriben al horizonte Centelles. Comparte con el Abric Centelles la disposición de las figuras en la parte superior el abrigo, a lo largo de sus paredes, marchando de izquierda a derecha en el sentido de remontar la Valltorta aguas arriba. Dos figuras rompen esta tendencia; las dos figuras incluidas entre coladas que parecen enfrentadas en un combate.

La Saltadora, al igual que Cavalls es un abrigo oculto, también se localiza en una intersección, en este caso del Barranc de Matamoros con la Valltorta. Ofrece una visibilidad sectorial sobre el curso del barranco y hacia la ladera este de Montegordo. La Saltadora conserva **325 motivos** de todos los tipos identificados en la Valltorta; frente a esta abundancia la Fase Centelles es minoritaria con 6 figuras: un arquero marchando a la izquierda, remontando el barranco aguas arriba, un arquero herido y tres figuras femeninas.

El Tolls del Puntal, al igual que el anterior se trata de un abrigo oculto, invisible desde el entorno y con menor visibilidad que los anteriores ya que sólo permite observar un corto tramo de barranco y los abrigos de la Saltadora situados enfrente.

Conserva un reducido número de figuras, apenas 7 motivos; varios zoomorfos, un panel con figuras tipo Civil y restos de una figura humana tipo Centelles.

Les Covetes del Puntal responde a la misma tipología: se trata de una serie de pequeñas cavidades abiertas en la ladera sur del Puntal, en el barranc de Matamoros, antes de su confluencia en la Valltorta. Una de ellas la cavidad IV conserva una figura tipo Centelles la denominada *Venus de la Valltorta*: una figura femenina sentada con los brazos levantados sobre la cabeza.

La Cova Alta del Llidoner es un pequeño abrigo localizado en la pared de la Roca del Llidoner, un promontorio rocoso situado frente al Puntal. Al igual que los anteriores es un abrigo oculto, visible desde el interior del barranco y con visibilidad sectorial hacia el barranco y hacía el Planell del Puntal. Conserva un total de 11 motivos; ocho organizados en una scena de caza de cabras y los demás aislados, entre ellos una figura femenina sentada de pequeño tamaño adscrita al horizonte gráfico Centelles.

Abric I del Mas d'en Runa se localiza en la cabecera del del barranc del Mas den Runa, en una pared de reducida altura. El abrigo ofrece una amplia visibilidad hacia los llanos del corredor Tirig-Sant Mateu. Contiene 12 motivos de estilo levantino entre ellos una figura masculina sentada de la fase Centelles.

La Roca dels Ermitans se emplaza fuera de los límites de la Valltorta aunque en la cuenca hidrológica del Riu de Sant Miquel. La Roca dels Ermitans es un gran paredón localizado en la cabecera del Riu de la Ratlla, a los pies del Puig Cabré (864). El conjunto incluye algunas muestras de arte esquemático y un panel muy degradado en el que se observa parte de una mujer de gruesas piernas sentada.

La horizonte Centelles ocupa las primeras fases de la construcción de los paneles del Barranc de la Valltorta. Bien es cierto que se han identificado motivos animales infrapuestos a figuras humanas tipo Centelles; en el propio abrigo Centelles y en la Cova dels Cavalls; unas figuras animales que por rasgos formales no dudaremos en considerar como Levantinas. La antigüedad de la fase Centelles se basa en el estudio de las superposiciones en algunos abrigos de figuras humanas levantinas sobre pinturas esquemáticas y entre motivos levantinos de distintos estilos.

La localización de motivos de Arte Esquemático infrapuestos a escenas levantinas en les Coves de Ribassals o en Cavalls ha permitido establecer un umbral cronológico en la realización de una parte del ciclo levantino. En el abrigo II de les Coves de los Ribassals, en el panel central, infrapuesto a los grandes arcos se localiza un motivo oval y a la izquierda un motivo en zig-zag afectado por un desconchado en el cual se pintaron unas figuras levantinas (Martínez Valle y Guillem, 2006). Ambos motivos se adscriben al denominado Arte Esquemático antiguo, considerado como una variante «transformada» del Arte Macroesquemático (Hernández 2005, 2006), un arte esquemático antiguo que por paralelos muebles situamos en el Neolítico Antiguo Epicardial. Estas superposiciones nos indican que los arqueros de Civil se pintaron sobre unas figuras esquemáticas a

las que anularon. Hay por lo tanto en la Valltorta un arte neolítico esquemático anterior a la Fase Civil. Pero; como afecta este hecho a la fase más antigua, la Fase Centelles? En otro trabajo ya hemos hecho referencia a las distintas hipótesis para situar Centelles en momentos contemporáneos a esas pinturas esquemáticas del Neolítico epicardial o hacerlas corresponder a momentos anteriores (Martínez Valle y Guillem, 2014).

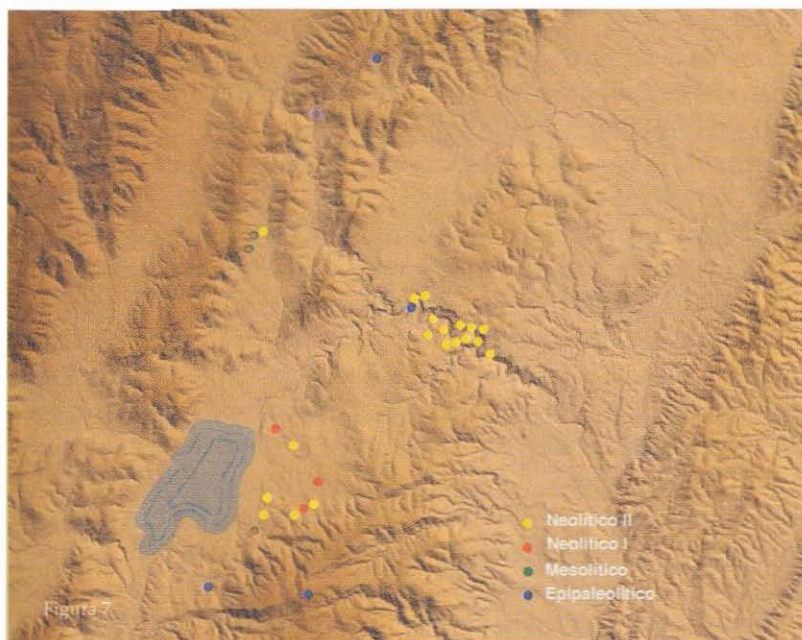
Las características estilísticas y temáticas de la Fase Centelles nos remiten a momentos neolíticos. El contraste de este estilo con el arte finipaleolítico es rotundo; ambos estilos reflejan dos realidades sociales diferentes que se manifiestan en una distribución espacial y en unas composiciones distintas. En los grabados finipaleolíticos no aparecen figuras humanas, no hay escenas, no hay tiempo. En los paneles de la Cova del Bovalar, en el Abric d'en Melià, en el Barranc del Espigolar o en La Belladona se representa la realidad a partir de animales y un elevado número de signos. El Arte Levantino refleja la construcción de una identidad antagonica, donde las variables tiempo y espacio ordenan el discurso y se constata una relación parental. En los paneles de la Fase Centelles se aprecian distinciones entre personas que están más cerca de una identidad individual, escenas en las que el eje temporal es primordial para ordenar la realidad. Estas diferencias nos llevan a desechar que esta fase corresponda a momentos preneolíticos. Otra cuestión es situarla dentro del proceso histórico de la neolitización y explicar su génesis.

La fase Centelles y el territorio habitado

La elevada concentración de arte rupestre y de yacimientos arqueológicos en la Valltorta nos ha permitido poder plantear una correlación entre los distintos horizontes gráficos de la secuencia artística y los yacimientos arqueológicos. Estos datos se han contrastado con las características fisiográficas del territorio para intentar ver qué relación hay entre el poblamiento prehistórico durante el Holoceno; desde el Epimagdalenense hasta el Horizonte Canpaniforme de Transición y los distintos horizontes gráficos documentados. Nuestra intención es fijar el momento cronológico en el cual se desarrolló el proceso histórico que generó esta numerosa cantidad de abrigos con pinturas.

La proximidad física entre los abrigos con pinturas y los yacimientos arqueológicos, define un entramado que testimonia la apropiación del paisaje por los distintos grupos humanos que vivieron en la zona. Todo esto se ha podido testar mediante un GIS que relaciona los yacimientos y el arte a través de la red de *caminos óptimos* con la finalidad de tratar de entender y explicar la ubicación de los distintos abrigos con pinturas rupestres (Villaverde *et al.*, 2016).

Los desplazamientos forman parte de las actividades cotidianas de los grupos humanos, de los cazadores recolectores y a diferente escala también de los produc-



tores de alimentos. Los grupos humanos se desplazan desde los asentamientos fijos o temporales a lo largo de su territorio con radios de desplazamiento y distancias variables. El tránsito por el territorio es un acto que se aprende y se transmite dentro del grupo. En la Valltorta y sus alrededores, para moverse de manera eficiente es imprescindible conocer e interiorizar su orografía para lograr acceder eficazmente a determinadas áreas, a determinados recursos. Esta información se transmite en un proceso que conduce a una identificación con el territorio.

El corpus que manejamos y sobre el que hemos trabajado en la investigación de los caminos en la Valltorta está formado por 66 abrigos repartidos en la cuenca alta del Riu de les Coves en donde se integran la Valltorta, la Serra d'en Galceran y la Serra del Molló. Estos conjuntos se han adscrito a diferentes estilos realizados en diferentes momentos cronológicos: los horizontes gráficos Finipaleolítico, Levantino, Esquemático reciente y Esquemático Antiguo.

También contamos con 47 yacimientos arqueológicos consecuencia de los trabajos de prospección realizados en la zona por diferentes equipos y en diferentes etapas, desde el año 1917 hasta el año 2005 (Guillem *et al.*, 2011). Yacimientos que han sido estudiados en varios trabajos de investigación (Fernández López de Pablo, 2005, 2006; García Robles, 2003) y a partir de los cuales se han tomado en consideración para este trabajo seis periodos culturales diferentes: Epimagdalenense, el Mesolítico Geométrico, el Neolítico, diferenciando dentro de este amplio horizonte el Neolítico I y el Neolítico II, el Horizonte Campaniforme de Transición, y finalmente la Edad del Bronce. (Fig 7).

Para las primeras etapas: Epimagdalenense, Mesolítico Geométrico y Neolítico I (VI-V milenio), se observa una escasez de yacimientos indicadora de una población limitada. Las evidencias para el Epipaleolítico antiguo se concentran en zonas altas y para el Mesolítico y Neolítico I (VI-V milenio a de C) en los valles abiertos: en el entorno de la laguna de Albocàsser y en el nacimiento del Riu de Sant Miquel. En estas etapas se observa una coincidencia en el uso de los espacios y de los yacimientos. Para este momento los caminos óptimos marcan un eje predominante N-S, vinculado a los llanos. La Fase Centelles se ajusta a este recorrido: el abrigo central de esta fase se inscribe en los itinerarios en sentido norte-sur que recorren el Barran de Sant Miquel y lo conectan con la llanura de Albocàsser con los yacimientos mesolíticos y del Neolítico I situados en el propio Barranc de Sant Miquel y en el entorno de la Llacuna de Albocàsser. El resto de los abrigos de la fase Centelles quedan conectados con senderos de mayor distancia que integran la Valltorta a través de los pasos de la Rambla Morellana y La Masada.

Esta imagen contrasta con el Neolítico II (IV-III milenio a de c) cuando se evidencia la multiplicación de yacimientos que debe relacionarse con un crecimiento demográfico; en este momento la Valltorta es un gran yacimiento con enclaves al aire libre: los denominados Planells, cuevas con niveles de hábitat, yacimientos especializados y cuevas de enterramiento. Ahora en las redes de caminos entra en juego el eje este-oeste del barranc de la Valltorta. Durante el Neolítico II, y por primera vez, coinciden de manera clara el territorio en el cual se documenta el arte y el territorio habitado.

Si nuestra hipótesis de trabajo es correcta, en cierto modo puede explicarse porque el Abric Centelles queda fosilizado como espacio de representación. Esta singularidad puede estar indicándonos una ruptura contrastada en la percepción y usos de la Valltorta entre el Neolítico I y el Neolítico II. Una separación que se constata además por la misma temática que hay en la fase Centelles: presencia numerosa de mujeres, falta de escenas bélicas y escenas de caza. Iconografía que asociamos con grupos humanos que tienen un fuerte componente igualitario, inmersos en un proceso histórico de transformación que refleja una identidad a mitad camino entre una sociedad cazadora-recolectora y productora de alimentos, en la cual se hace muy patente la individualidad.

Bibliografía

- ARCO, L. DL (1917). Descubrimiento de pinturas rupestres del Barranco de la Valltorta. *Boletín del Real Academia de la Historia*, LXXI. 5 pp
- BELTRÁN, A. (1968). *Arte Rupestre Levantino*. Anejo de Caesaraugusta. Monografías Arqueológicas del Seminario de Prehistoria y Protohistoria IV. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1923) «Las pinturas rupestres de la Valltorta. Desaparición de las pinturas de una de las estaciones prehistóricas de este valle». *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*: II, 2-3: 107-118.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1925) «Las pinturas rupestres de la Valltorta. Escena bélica de la Cova de Cevil» *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* IV, 3, 201-233.

- DÍAZ ANDREU, M. (2012). Cien años en los estudios de pintura rupestre post-paleolítica en la investigación española. Pp 23-53. En García Arranz, J., Collado Giraldo, H., Nash, G. (Edit) *The Levantine Question. El Problema Levantino*. Archaeolingua. Budapest-Caceres.
- DOMINGO SÁNZ, I. (2004). *Técnica y ejecución de la figura en el arte rupestre levantino. Hacia una definición actualizada del concepto de estilo: validez y limitaciones*. Tesis doctoral. Universitat de València.
- DURÁN I SANPERE, A. y PALLARÉS, M. (1915-1920). Exploració arqueològica al Barranc de la Valltorta). *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*. Tomo VI: 451-454.
- FERNÁNDEZ, J., GUILLEM, P.M., MARTÍNEZ, R. y GARCÍA, R.M. (2002) «El contexto arqueológico de la Cova dels Cavalls: poblamiento prehistórico y Arte Rupestre en el tramo superior del Riu de les Coves». En R. Martínez y V. Villaverde (Coor.): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta*, 1, 49-73. Valencia: Generalitat Valenciana.
- FERNÁNDEZ, J., GUILLEM, P.M., MARTÍNEZ, R. y PÉREZ, R. (e. p.) «Nuevos datos sobre el Neolítico en el Maestrazgo: el Abric del Mas de Martí (Albocàsser)». *III Congresos del Neolítico en la Península Ibérica*. Santander. 2003.
- FERNÁNDEZ, J. (2005). *El contexto arqueológico del Arte Levantino en el riu de les Coves (Castellón)*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.
- GARCÍA ROBLES, M.A.R. (2003) *Aproximación al territorio y el hábitat del Holoceno inicial y medio. Datos arqueológicos y valoración del registro gráfico en dos zonas con Arte levantino. La Rambla Carbonera (Castellón) y la Rambla Seca (Valencia)*. Tesis doctoral inédita. Universitat de Valencia.
- LÓPEZ MONTALVO, E. (2007). *Análisis interno del Arte Levantino; la composición y el espacio a partir de la sistematización del núcleo Valltorta-Gassulla*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- MARTÍNEZ VALLE, R. y VILLABERDE, V. (Coor.) (2002): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta*, nº 1. Valencia.
- MARTÍNEZ VALLE, R., GUILLEM, P.M. (2006). Arte Esquemático en el Barranc de la Valltorta (Castellón). En Hernández Pérez M.S y Martínez García, J. (Edit) *Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península*. Comarca de los Vélez, Almería, pp 305-314.
- MARTÍNEZ VALLE, R., GUILLEM, P.M. (2015). La Valltorta; en los orígenes del Arte Levantino. *Boletín del Centre d'Estudis del Maestrat*. CEM 94.
- OBERMAIER y WERNERT (1919); Las pinturas rupestres del barranco de la Valltorta (Castellón), dels autors Hugo Obermaier i Paul Wernet. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Memoria nº 23. Madrid, 1919, 134 pp.
- RIPOLL, E. (1965): Para una cronología relativa del arte levantino español. En L. Pericot y E. Ripoll (Eds): *Prehistoric Art of the Western Mediterranean and the Sahara*. 167-175. Barcelona.
- UTRILLA, P. y BEA, M. (2015). Los Paquipedos: su difícil encuadre en la cronología del Arte Levantino. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 41, pp 127-146.
- VILLABERDE, V. y MARTÍNEZ, R. (2002) Consideraciones finales. En R. Martínez y V. Villaverde (Coor.): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta*, nº 1, 191-202.
- VILLABERDE, V., LÓPEZ MONTALVO, E., DOMINGO, I. y MARTÍNEZ, R. (2002). «Estudio de la composición y estilo». En R. Martínez y V. Villaverde (Coor.): *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta. Monografías del Instituto de Arte Rupestre. Museu de la Valltorta* 1: 135-189. Valencia: Generalitat Valenciana.
- VILLABERDE, V.; MARTÍNEZ VALLE, R.; GUILLEM CALATAYUD, P.M.; LÓPEZ MONTALVO, E. y DOMINGO, I. (2012). ¿Qué entendemos por Arte Levantino?. Wat dowe mean by Levantine Rock Art. En GARCÍA ARRANZ, J., COLLADO GIRALDO, H., NASH, G. (Edit) *The Levantine Question. El Problema Levantino*. Archaeolingua. Budapest-Caceres. Pp 81-115.
- VILLABERDE, V.; GUILLEM CALATAYUD, P.M. y MARTÍNEZ VALLE, R. (2006). El Horizonte gráfico Centelles y su posición en la secuencia del Arte Levantino del Maestrazgo. *Zephyrus* 59, pp 181-198.
- VILLABERDE, V.; MARTÍNEZ I RUBIO, T.; GUILLEM CALATAYUD, P.M.; MARTÍNEZ VALLE, R. y MARTÍNEZ ÁLVAREZ, J.A. (2016). Arte rupestre y hábitat en la prehistoria del Riu de les Coves. Aproximación a la cronología del Arte Levantino a través de la red de caminos óptimos. En: *Del Neolítico a l'edat del Bronze en el mediterrani occidental. Estudis en homenatge a Bernat Martí Oliver*. Trabajos Varios del SIP 119. València. pp 501-520.
- VIÑAS, R. (1982). *La Valltorta. Arte rupestre del Levante español*. Barcelona.
- VIÑAS, R. y SARRIA, E. (1981). Noticia de un conjunto de pinturas rupestres en Albocàsser. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 8, pp 301-305.
- VIÑAS, R.; MOROTE, J.G.; RUBIO, A. (2015). El proyecto: arte rupestre del parque Valltorta-Gassulla y Zona Norte de Castellón (campana 2008-2009). Cova Centelles, Abrics del Barranc d'en Cabrera, Abric de la Mustela, Cova dels Rossegadors o Polvorín, Cova dels Rossegadors II, Abric de la Tenalla. Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, 2015. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenses, 11. 226 pàgs.